

# Laura María Herrera de Varela (1940-2020)



## Solidaridad, sororidad y persistencia

En medio de las restricciones obligadas por el COVID 19 cumplió Laura Herrera sus ochenta años de vida. Las celebraciones quedaron andando. También quedaron andando abrazos y encuentros que estaban en sus agendas de trabajo, así como conversaciones animadas por proyectos en curso y sueños que mantienen viva la esperanza. Desandar los caminos recorridos por Laura, en medio de las guerras y los pactos de paz registrados en la historia de Colombia durante las ocho décadas de su vida, es una manera de invitar a re-crear su historia.

Laura María nació en la vereda de Guatimbol, municipio de Icononzo, región de Sumapaz donde el cultivo de los frailejones es vital para el cuidado del agua que subyace en el páramo más



grande del mundo. Los ecos de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) acunaron su infancia.

Andaba por los ocho años de vida cuando se firmó la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 y apenas había cumplido catorce años cuando la Asamblea Nacional Constituyente otorgó el derecho de las mujeres al sufragio mediante el acto legislativo N° 3 del 25 de agosto de 1954, al tiempo que prohibió la actividad política del comunismo internacional mediante el acto legislativo N° 6 del 14 de septiembre de 1954.

Fotografía: <https://www.elespectador.com/colombia2020/justicia/verdad/angela-salazar-la-comisionada-de-la-verdad-de-los-pueblos-negros/>

Recién había cumplido diecisiete años cuando un total de 1.835.255 mujeres ejercieron por primera vez la ciudadanía depositando su voto en las urnas, cumpliendo el decreto que obligaba a cubrir sus dedos índices de tinta indeleble como tuvieron que hacerlo los 4.397.090 votantes en el plebiscito de 1957<sup>1</sup> considerado por la historia como el primer plebiscito y primer acuerdo para construir pactos por la paz de Colombia.<sup>2</sup> La violencia de los años 50 se extendía por todo el territorio colombiano; las relaciones entre movimientos comunitarios, sociales y políticos fueron fuente de tensiones, debates y combates, en medio de disputas y confrontaciones, pactos y alianzas políticas, conflictos armados locales, regionales e internacionales.

En este contexto, las preguntas por las condiciones de existencia necesarias para el ejercicio real y efectivo de los derechos de las mujeres, acompañaron las decisiones de Laura María respecto a la participación activa de las mujeres campesinas en procesos de organización social y política. Sus opciones personales y colectivas estuvieron animadas por su militancia en el partido comunista colombiano y al mismo tiempo en el amplio movimiento social de mujeres.

Barreras invisibles respecto a la participación social y política de las mujeres estaban presentes en el escenario del Congreso de la República en esa coyuntura y circulaban por los mares, los ríos, los valles, las montañas y los páramos buscando

construir consensos mínimos -que se convirtieron en máximas- en medio de ideales e idealizaciones que fundían la unidad y la univocidad en un solo y único dios a la imagen y semejanza de la trinidad bendita. En esos años en los que la fuerza juvenil de los veinte años de Laurita alimentó su paso por su treintañez, su ingreso a la adultez y su paso por la vejez animando acciones de incidencia para construir la paz.

Y en este escenario donde seguimos cantando y viviendo la *gloria inmarcesible* y la *libertad sublime* emergió la palabra *sufragistas* que lleva la profunda huella de alianzas y pactos entre las distintas tendencias políticas de mujeres presentes en el escenario del Congreso de la República en 1954 y al mismo tiempo de muchas conversaciones que pasaron por los rituales del silencio o que fueron silenciadas en los lugares donde se instalaron las urnas de votación en 1957. Y por ello cabe preguntar: ¿qué se mantiene y que se transforma en esta coyuntura que vivimos hoy cuando decimos adiós a Laura María a través de las pantallas del computador, cuando el miedo a contagiarnos obliga a la distancia y limita los encuentros para abrazar la vida?

Las preguntas sobre las relaciones entre los derechos de las mujeres y los derechos humanos emergen lentamente en las dinámicas de los partidos políticos y las organizaciones sociales y están presentes en la trayectoria vital de Laura María y de ello dan cuenta algunos testimonios:

*“Laura María Herrera de Varela, fue una convencida de la necesidad de la búsqueda de la solución política al conflicto social y armado, asumiendo el*

1 <http://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?id=1056773>

2 <https://www.registraduria.gov.co/1-de-diciembre-de-2012-No-70-55.html#:~:text=Como%20novedad%20a%20esta%20elecci%C3%B3n,votantes%201.835.255%20fueron%20mujeres.>

*compromiso de la lucha por la paz de Colombia, colocando a ASODEMUC, filial de la Federación Democrática Internacional de Mujeres – FEDIM, al frente de la labor como garantes del enfoque de género en el Acuerdo de Paz; firmado entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y las antiguas FARC – EP.”<sup>3</sup>*

*“Hoy Laurita nos deja un gran legado de lucha por los derechos de las mujeres campesinas y por la paz en Colombia. La recordaremos y seguirá presente en nuestros caminos en la defensa por nuestros territorios. Un saludo de condolencias a la familia, especialmente a su hijo que lo acompañamos desde el Sumapaz.” Consejo Local de Mujeres de Sumapaz. Octubre 1 de 2020.*

*“Una campesina que se enfrentó a las diferentes dificultades del campesinado colombiano, tuvo que asumir un liderazgo desde los 11 años en defensa de sus amigos, amigas y familiares. La vida de Laura transcurre por su conocimiento, enseña política, economía y es una excelente cocinera. Su colorido humor le permitió disfrutar todo lo que hacía.*

*Puedo decir con seguridad que a ella le gustan estos espacios de reunión, siempre lo dijo. Le encantaban las flores, vestirse de rojo y muy elegante. Sus amigas y familiares quieren hacerle un homenaje con música y alegría como fue Laura. Le gustaba mucho que la gente se encontrara. También decía: es en los sepelios el único lugar para encontrarse con personas que se dejan de ver por mucho tiem-*

*po, y es la oportunidad para reencontrarse con la historia de quienes se van. También me decía: “el día que me muera no lloren, alégrese porque realicé mis deberes; si lloran es porque algo hice mal”. Por esto invito a que la recordemos como la mujer alegre y sonriente. Continuemos con el gran legado que nos dejó como maestra.*

*El día de hoy conmemoramos su vida y su legado, y es una de las tantas conmemoraciones que esperamos poder hacer, porque se realizarán varias, y como ella quería: con grupo musical, flores, cantos, risas y humor, hablar de lo que fue y lo que no fue.*

*Hoy no despedimos a Laura. Iniciamos los recuerdos y la llevaremos siempre en nuestros corazones, muchas gracias a todas y en especial a su hijo y a su familia, por permitirnos compartir con ustedes” Este homenaje a la vida de Laura, es también un homenaje a la vida de las mujeres campesinas y rurales, y a diversos procesos de organización y acción política cotidiana, aún no contados. Es también un reconocimiento a la vida de ASODEMUC y a las organizaciones de mujeres que sostienen procesos hacia una paz estable y duradera en Colombia haciendo caminos para avanzar en la realización de sus propósitos<sup>4</sup>*

**Rosita Bautista**

Ciudadana feminista y amiga

**Juanita María Barreto Gama**

Ciudadana feminista

<sup>3</sup> <http://pacocol.org/index.php/comites-regionales/bogota/13183-honor-y-gloria-a-la-memoria-de-la-camarada-laura-maria-herrera-de-varela>

<sup>4</sup> <http://asodemuc.blogspot.com/2011/11/>